

Poesía del Siglo de Oro

Sitio: [Cursos IOC - Batxillerat](#)

Imprimido por: Invitado

Curso: Literatura castellana (autoformació IOC)

Día: viernes, 11 de febrero de 2022, 20:27

Libro: Poesía del Siglo de Oro

Descripción



Tabla de contenidos

1. Poesía del Renacimiento

2. Poesía del Barroco



1. Poesía del Renacimiento

El Renacimiento Garcilaso de la Vega Fray Luis de León San Juan de la Cruz

El **Renacimiento** es un amplio movimiento cultural -no solo artístico o literario- que transformó la vida europea durante el siglo XVI. Este proceso de transformación, iniciado ya en el siglo XV, no se produjo con la misma intensidad ni al mismo tiempo en todos los países: mientras que en Italia las primeras manifestaciones renacentistas tuvieron lugar en el siglo XIV, en España no triunfó hasta el reinado de Carlos I (1517-1556).

Con el término Renacimiento (de renacer: «volver a nacer») se hace referencia a la característica fundamental de este movimiento: **la recuperación, el resurgimiento de la cultura clásica griega y latina**, supuestamente olvidada durante la Edad Media.

El renacer de la cultura clásica, junto con la valoración del hombre y del mundo, suponen el paso de la cultura teológica medieval a una nueva cultura humanista. Esta nueva cultura humanista, difundida gracias a la aparición de la imprenta, los descubrimientos geográficos y el desarrollo económico, marca el inicio del mundo moderno.

El **humanismo** es una corriente cultural e ideológica que surge en Italia a finales del siglo XIV y que se difunde pronto por toda Europa. Los humanistas eran hombres dedicados a los *studia humanitatis*, al estudio de las lenguas clásicas griega y latina, especialmente de esta última. Hacían una valoración entusiasta del mundo y del ser humano y orientaban la cultura hacia el conocimiento de lo humano y lo terreno. El estudio de las lenguas clásicas trajo consigo la difusión y la imitación de los escritores antiguos. El conocimiento es para el hombre renacentista una manera de perfeccionar la condición humana. El reconocimiento de la dignidad del ser humano supuso una nueva forma de entender la vida y el mundo, cuyas notas más distintivas serían las siguientes:

- El mundo ya no es un simple lugar de paso para la otra vida, sino un lugar bello y digno de ser gozado. El ser humano es el centro y la medida del mundo (**antropocentrismo**, frente al teocentrismo medieval). La razón y la experiencia personal son consideradas las principales fuentes del conocimiento. En la literatura, se multiplican los elementos realistas y los rasgos de la lengua popular en las obras, proliferan las narraciones en primera persona y las preocupaciones por los sentimientos íntimos, por la vivencia personal (del amor, de la religión...).
- El ser humano se siente armónicamente integrado en la naturaleza, fuente de belleza y placer de los sentidos. La perfección del ser humano no radica en el ejercicio de la virtud, sino en el desarrollo equilibrado de todas sus facultades físicas e intelectuales. Por eso el tipo ideal de la época es el cortesano, que debe cultivar a la vez las armas y las letras (armonización del clérigo y el caballero medievales) y ejercitar y dominar actividades diversas, desde los juegos físicos a las bellas artes.

2. Poesía del Barroco

El Barroco Luis de Góngora Lope de Vega Francisco de Quevedo Sor Juana Inés de la Cruz

A partir del siglo XVII el espíritu del **Barroco** se adueña de las letras castellanas. Conviene recordar que el Barroco es una consecuencia de la **Contrarreforma** y del **Concilio de Trento** (con el consiguiente control en todos los órdenes de la vida por parte de la Inquisición), que en el caso de España además entronca con la decadencia política y económica del Estado. Frente al equilibrio y el optimismo renacentistas triunfan ahora **el retorcimiento, el pesimismo, la duda y el recelo**. Ante esta realidad, los poetas optan por crear una realidad ficticia, marcada por la belleza, o bien por satirizar el mundo que les envuelve. Todo ello tiene su repercusión también en el estilo, que se vuelve oscuro y denso, como en la *Fábula de Polifemo y Galatea* o en las *Soledades* de **Luis de Góngora**.

El Barroco es, en muchos aspectos, antitético al Renacimiento. Si uno tiende a la armonía y al optimismo, el otro pone de manifiesto las tensiones y las contradicciones de la condición humana.

Por ejemplo, la conciencia aguda de la **brevidad de la vida** o del carácter efímero del placer. De ahí que a menudo se centre en la idea de la muerte, la degeneración humana y la constatación crítica de los vicios humanos, entre otros lúgubres aspectos. Esto lleva a los escritores barrocos al uso de **la sátira**, al gusto por todo aquello que es desagradable y a una visión del mundo -como ya se ha dicho- esencialmente pesimista. El arte y la literatura se complacen en la descripción de **la fealdad**, por contraste con la efímera belleza. A veces, los poetas recurren al uso y abuso de **metáforas y figuras retóricas** para desvelar aquello que los sentidos y la razón no alcanzan a ver: que tras las engañosas apariencias subyace una realidad más bien sórdida. En literatura, ello se traduce en el gusto por **el artificio** y el retorcimiento expresivos; de ahí los experimentos métricos y las innovaciones formales, como la incorporación de juegos visuales (jeroglíficos, acrónimos, anagramas...).

La variada y extensa obra de **Francisco de Quevedo** y la prolífica y no menos intensa de **Lope de Vega** constituyen otros dos hitos fundamentales de la poesía española del Barroco. Sin olvidar a los excelentes escritores barrocos que florecieron al otro lado del Atlántico, en lo que entonces se conocía como «Nueva España» (actualmente México), y cuyo principal exponente será **Sor Juana Inés de la Cruz**.